

TRABAJO FINAL DE GRADO

Pre-proyecto de Investigación

Primeras experiencias laborales formales en jóvenes de contextos socioeconómicos vulnerables que han participado en programas de promoción de empleo: repercusiones y desafíos.

Autor: Santiago Oliveira Fernández | 4.743.040-4

Docente tutora: Clara Betty Weisz

Montevideo

Octubre 2023

RESUMEN

El presente pre-proyecto de investigación trata sobre las primeras experiencias laborales formales de jóvenes de contexto socioeconómico desfavorable que han participado en algún programa de promoción de empleo juvenil y los procesos de subjetivación que se encuentran implicados. Se utilizará una metodología de investigación cualitativa, desde un enfoque de la sociología clínica que permita una mirada profunda de los aspectos afectivos y socio simbólicos de jóvenes con relación al trabajo, y específicamente, al primer empleo formal. Esta investigación busca visibilizar la realidad de nuestros jóvenes, en contextos socioeconómicos desfavorables, en relación con el mercado laboral, y por otro lado intenta ampliar la producción de conocimiento, incorporando la mirada psicosocial, a los efectos de que sea de utilidad para mejorar el diseño de las políticas públicas existentes, así como también integrar la dimensión de producción de subjetividad en estos procesos.

Palabras claves:

Jóvenes en contextos vulnerables | Primera experiencia laboral | Procesos de subjetivación.

ÍNDICE

Fundamentación	1
Antecedentes	3
Marco Conceptual	8
Problema y preguntas de Investigación	11
Objetivos de la investigación	13
Diseño metodológico.....	14
Cronograma de ejecución	17
Consideraciones éticas	18
Resultados esperados y plan de difusión	18
Referencias bibliográficas	19

FUNDAMENTACIÓN

El momento sociohistórico por el cual atravesamos nos pone por delante una serie de desafíos de poca precedencia en la historia en cuanto al modo de producción y el mundo del trabajo. El desarrollo de nuevas tecnologías aplicadas al trabajo, como la automatización de procesos productivos; la globalización y las lógicas del mercado internacional; las políticas de Estados que flexibilizan las relaciones laborales; y un sin fin de fenómenos que ponen de manifiesto un mercado laboral cambiante y desafiante, sobre todos a quienes pretenden ingresar en él.

Para los jóvenes de nuestro país y de la región la inserción laboral está siendo un desafío de vida, sobre todo si tomamos en cuenta los diferentes contextos socioeconómicos. A pesar de las medidas y políticas públicas que se implementan, la tasa de desempleo juvenil se mantiene alta y es una preocupación tanto a nivel nacional como regional. A nivel general, la tasa de desempleo juvenil supera ampliamente a la tasa de desempleo correspondiente a los adultos y, sin embargo, son los jóvenes quienes cuentan con mayor nivel educativo académico, es decir, que un mayor nivel educativo no implica mayores posibilidades de obtener un empleo.

El desempleo juvenil, trae secuelas que pueden afectar a los jóvenes psicosocialmente, repercutiendo en sus proyectos de vida, en la formación de identidad que está arraigado al trabajo, y sobre todo al anclaje e integración social y económica, que en su peor versión deriva en la exclusión social y la pobreza. En este sentido, la forma en que las personas jóvenes entran al mercado de trabajo presenta efectos tanto en el corto como en el largo plazo. Estos fenómenos vinculados al desempleo pueden llegar a evitarse capacitando a los jóvenes a partir de las necesidades que presentan para acceder a un empleo, y en definitiva a las demandas que el mercado laboral exige. Por lo que es de vital importancia priorizar investigaciones y políticas públicas que aborden esta cuestión, sobre una población en creciente riesgo, y que se encuentran en una situación de desventaja.

Hace casi veinte años la Oficina Internacional del Trabajo (2005) ya se manifiesta a favor de centrarse en la inserción laboral de los jóvenes, por los beneficios que esto genera, para sí mismos y para la sociedad en general. Son éstos quienes impulsan el desarrollo económico del país, y la transición de la dependencia social a la autosuficiencia les permite salir de la pobreza, aportando e invirtiendo de esa forma en la sociedad.

En mayor o menor medida hay cierto acuerdo entre los actores principales de los beneficios que pueden generar una inserción “exitosa” en el mercado laboral, sin embargo, poco se sabe acerca de lo que piensan y sienten nuestros jóvenes cuando se enfrentan a un

primer empleo, cuáles son las preguntas que se hacen, cuáles son sus miedos, cómo repercute en sus vínculos y cuáles son los aspectos que lo hacen sentirse realizados. Para comprender la subjetividad como esa unidad simbólico-emocional, producida en el curso de la experiencia humana (González Rey, 2006), es necesario recorrer los procesos de subjetivación, las dinámicas sociales y subjetivas que atraviesan los jóvenes en sus primeras experiencias laborales formales.

Conocer estos aspectos es fundamental para mejorar las políticas públicas existentes y conocer las tensiones del empleo juvenil en la actualidad.

ANTECEDENTES

El estudio sobre la situación de los jóvenes con relación al trabajo ha ido incrementándose en las últimas décadas, ya que hay un reconocimiento generalizado por parte de las políticas de los estados y de las organizaciones internacionales en cuanto al vínculo entre el desempleo juvenil y las dificultades que se enfrenta para la empleabilidad.

En las últimas dos décadas del siglo XX, como señala Jacinto (2010), el aumento generalizado del desempleo, en particular en los jóvenes, puso de manifiesto el límite de las teorías basadas en una concepción mecánica y simplificadora de dicha relación, como la teoría del capital humano. Diversos aportes han señalado estas supuestas congruencias (Bourdieu y Passeron, 1967, 1972; Arrow, 1973; Carnoy, 1982), vinculadas tanto a la expansión del número de egresados del sistema educativo como también a la crisis del empleo. Durante el comienzo del siglo XXI la crisis económica en América Latina profundiza la complejidad de la relación de los jóvenes con el empleo y surgen nuevas investigaciones (Alba, 1996; Barbetti, 2004; Hualde, 2002; Weller, 2006) que abordan distintas dimensiones que componen el pasaje del sistema educativo al mundo del trabajo, como los años de escolarización, el sistema familiar, nivel socioeconómico, zona geográfica, entre otras.

En este sentido, comienza a desarrollarse un cambio de perspectiva en el diagnóstico de las causas del desempleo juvenil, ya que los discursos referidos al déficit de capital humano o del mercado laboral empiezan a perder fuerza frente a una mirada más compleja, amplia y estructural del mismo. De este modo, no sólo la escolaridad formará parte de las políticas educativas, sino que también en las políticas de empleo. Se promueve una mayor permanencia de los jóvenes en el sistema educativo, ya sea a través de la educación formal o bien a través de vías alternativas como, por ejemplo, la educación para adultos. Se responde de este modo a una perspectiva donde se valora la escolaridad formal y la adquisición de competencias transversales (Pérez y Brown, 2014), tanto para la vida ciudadana como para la laboral.

Por su parte, las políticas que articulan educación y trabajo con eje en el desarrollo de actividad laboral se apoyan en intervenciones que brindan herramientas para el acceso y permanencia en el mercado, y en la creación de servicios de empleo cuya clave es la orientación personalizada (Pérez y Brown, 2014; Partenio, 2015). Así, una de las cuestiones más novedosas de estas políticas es que empiezan a considerar la construcción de las subjetividades de los jóvenes e intentan mediar en sus disposiciones hacia el trabajo. Esto se ve en varios dispositivos que incluyen e integran procesos de orientación socio-laboral y personal, como es el caso de los Talleres de Orientación Laboral y Social de los cursos de

capacitación laboral del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP), transversales a toda capacitación laboral que se realiza. Cuando el trabajo sobre las subjetividades se convierte en estrategia de inclusión se proponen acciones con un alto grado de personalización y de acompañamiento, que propenden al desarrollo de actitudes, valores, motivaciones y expectativas, y a la recuperación de la autoestima (Jacinto, 2006; Jacinto y Millenaar, 2009).

Desde esta perspectiva, las acciones que se desarrollan para producir subjetividad en los jóvenes no pueden reducirse a la capacitación o formación, sino que éstas deben estar acompañadas por otras acciones como la tutoría permanente, la orientación y el seguimiento. Esto es consecuente con la investigación disponible, que señala que la orientación socio-laboral puede contribuir a procesos más amplios de subjetivación (Dávila, 2003; Abdala, Jacinto y Solla, 2005). En este marco, algunas experiencias latinoamericanas proponen combinar instituciones y diferentes actores que apoyen el desarrollo de evaluaciones y planes de acción personales para promover la reflexividad individual y la construcción de soportes institucionales y colectivos. Por el contrario, otras apelan a un carácter instrumental y acotado (cómo hacer un currículum; cómo encontrar trabajo, etc.), que brinda poca atención a la necesidad de una fuerte personalización y el lugar central que ocupa la institución formativa en ello (Jacinto, 2010b).

Así, han cobrado relevancia estudios sociológicos que, desde un enfoque sistémico, logran integrar los niveles macro y microsociales, al poner como eje las mediaciones institucionales y las subjetividades (Morch, 2002; Jacinto, 2010a).

A pesar de haber una mayor comprensión de la cuestión juvenil frente al empleo y del incremento de la producción de conocimiento con respecto a esta problemática, la tasa de desempleo juvenil se mantiene elevada a nivel nacional y regional, siendo una preocupación y ocupación de las políticas públicas. En América Latina y el Caribe, en el año 2019, 10 millones de jóvenes se encontraban desempleados y buscando activamente cambiar su situación. (Panorama laboral 2019, OIT)

En Uruguay la población joven registra las mayores tasas de desempleo del país. Constituyen cerca de la mitad de quienes están en situación de desocupación, agravándose en los hogares de menores ingresos.

Según la OIT, los jóvenes cuentan con mayor nivel educativo que los adultos y un promedio superior en lo que respecta a la cantidad de años en la educación formal. El porcentaje de jóvenes con analfabetismo -aprobación de sólo primaria o hasta secundaria es,

en todos los casos, menor que en los adultos. Específicamente en Uruguay, el 19% de la población corresponde a jóvenes con educación superior y el 17% son adultos con el mismo nivel de educación.

Más allá de la posición favorable en la que se encuentran en relación con los adultos respecto al nivel educativo, tal como se refleja en los datos estadísticos mencionados hasta el momento, ello no implica que tengan más posibilidades de acceder a un trabajo formal. Contar con más formación no supone que ésta sea mejor que la de los adultos, sino que puede conducir a que pretendan mejores remuneraciones o propuestas de empleo al momento de realizar la búsqueda y ello les dificulte aún más la inserción laboral, poniéndose en juegos las expectativas en relación a las necesidades.

En relación a que un mayor nivel educativo en los jóvenes no les garantiza una mejor inserción laboral frente a los adultos, autores como Gallardo (2011) exponen que las instituciones educativas no incluyen en sus programas la preparación de los jóvenes para insertarse en el mercado laboral y formar parte del mundo adulto. Es decir, la educación formal no asegura a los jóvenes un empleo de igual calidad ni el desarrollo de las mismas habilidades. Por lo tanto, más allá de que la educación secundaria actualmente es necesaria para la inserción laboral, no significa que ésta sea exitosa, o simplemente no incluye todas las habilidades y competencias necesarias al momento de insertarse laboralmente (Weller, 2006).

En nuestro país hay experiencias como son las UAL (Unidad de alfabetización laboral) implementadas por la UTU desde 2007 donde se hace una formación en este sentido. Por otro lado, desde hace unos años se vienen implementado algunas experiencias de formación dual que integran en las currículas formales de bachilleratos, pasantías laborales que contribuyen en el desarrollo de habilidades y competencias para el trabajo.

Además de la calidad de la formación, la OIT (2010b) destaca como motivo del desempleo de los jóvenes la poca experiencia frente a la de los adultos al momento de incorporarse en el mercado laboral; el 62% de los jóvenes que se encuentran desempleados a nivel mundial son aspirante, es decir, nunca trabajaron y buscan cambiar esa situación, mientras que sólo el 38% son cesantes, ya han trabajado y se encuentran desempleados. Sin embargo, cuando los jóvenes cuentan con experiencia laboral, ésta les permite posicionarse mejor al momento de buscar un empleo, ya que para los empleadores significa que cuentan con habilidades, disciplinamiento y ciertas competencias laborales adquiridas en empleos anteriores, más allá de que en dicha instancia se consideran también otras cualidades del

trabajador como la buena presencia, responsabilidad, proactividad, adaptabilidad, etc., que no son tan valoradas (Alba, 1996).

Para algunos jóvenes trabajar y estudiar a la vez implica el abandono de los estudios, debido a que en muchos casos existen urgencias económicas. Por el mismo motivo puede explicarse que, a nivel general, la tasa de desempleo de los jóvenes que estudian es mayor que la de los que no lo hacen. Debido a ello, trabajar de manera que no afecte la asistencia ni el rendimiento de los estudios (ya sea durante las vacaciones o en un horario laboral acotado que no coincida con las clases) tiene resultados favorables para los jóvenes, ya que generan ingresos, se acercan al mundo laboral obteniendo experiencia, y adquieren habilidades y competencias que en las instituciones educativas no logran (Weller, 2006).

En este sentido los cursos de capacitación laboral tanto privados o promovidos por fondos públicos, toman una gran importancia a la hora de integrar a los jóvenes al mercado laboral y atacar el problema del empleo juvenil y mejorar su inserción. Principalmente desde los Estados y desde varias organizaciones se han diseñado programas de empleo juvenil con mayor o menor éxito. Sin embargo, pocas son las evaluaciones científicas de sus impactos. En muchos casos, se pone en duda su existencia futura, a causas de debilidades institucionales o falta de recursos financieros que lo sustenten.

Respecto a la coyuntura de políticas públicas orientadas al empleo juvenil en Uruguay, desde el año 2013, existe la Ley Nº 19.133 de empleo juvenil que promueve el trabajo decente para las personas desempleadas de entre 15 y 30 años que se encuentren en situación de vulnerabilidad socioeconómica. Gonzalo Graña (2015) en el marco del Programa de apoyo a las políticas de empleo y formación de jóvenes en el Uruguay para la OIT, realiza una sistematización de programas y políticas de formación y empleo de jóvenes en el Uruguay.

El objetivo de estas políticas es generar oportunidades, primeras experiencias, prácticas laborales, promover emprendimientos autónomos. El organismo encargado de elaborar estas acciones y programas es el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y se pueden definir en 4 líneas estratégicas:

1. Creación de empleos: Primera Experiencia Laboral - Instituto Nacional de la Juventud (INJU), Yo estudio y trabajo (MTSS), Pasantías laborales - Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP) y Unidad de Alfabetización Laboral (UAL) CETP.

2. Programas de formación y capacitación laboral: Projoven - Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP) y Jóvenes en Red - Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).

3. Sistema de servicios públicos de empleo e intermediación laboral: Centros Públicos de Empleo (CePEs), Programa de Inserción Laboral (INJU, MTSS), Talleres de orientación laboral (INJU), Departamento de orientación e inserción laboral de adolescentes y Formación y aprestamiento laboral del Adolescente.

4. Programas de apoyo al tránsito educativo, la permanencia en el sistema educativo, compatibilización de educación y trabajo y reinserción educativa de jóvenes desertores: Programa Uruguay Estudia (Ministerios de Educación y Cultura, de Trabajo y Seguridad Social y de Economía y Finanzas, Oficina de Planeamiento y Presupuesto, Banco de la República Oriental del Uruguay, Corporación Nacional para el Desarrollo, Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional, Administración Nacional de Educación Pública y Universidad del República), y Programa Compromiso Educativo.

La Unidad Estadística de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (Mides) y la Unidad de Análisis y Estudios de Juventud (INJU-Mides) realizaron una evaluación en el 2016 del programa "Yo Estudio y Trabajo", que abarca dos componentes principales: la evaluación de resultados e impacto y la evaluación cualitativa para analizar la implementación del programa y sus resultados desde la perspectiva de los actores involucrados: el programa, las empresas y los jóvenes participantes. Este segundo componente, con un enfoque cualitativo es que resulta de mayor interés para este proyecto de investigación.

MARCO CONCEPTUAL

Para comprender el complejo entramado en el que se desenvuelven los jóvenes en contextos vulnerables y sus primeras experiencias laborales, es fundamental hacer referencia a conceptos que permitan entablar un diálogo sobre las vicisitudes relacionadas con el empleo-desempleo juvenil y la transición a las primeras experiencias laborales formales. Además, es importante explorar los procesos de subjetivación que surgen a raíz de estas experiencias.

Por un lado, la interrelación entre educación y trabajo se erige como un binomio fundamental para abordar esta problemática. Reflexionar sobre la educación y el trabajo en el contexto capitalista contemporáneo implica un debate acerca de los propósitos de la educación. Toda práctica educativa se encuentra en una constante tensión entre la reproducción del orden social establecido y su capacidad para transformarlo. Este debate versa sobre la posibilidad de consolidar el statu quo a través de la validación de sus mecanismos de dominación o ser un instrumento que proporcione comprensión de la realidad y fomente su transformación. Por consiguiente, surge un dilema ético inherente a la Educación y al Trabajo, considerados como elementos paradigmáticos, ya que combinan tanto las propiedades de la dominación como las condiciones para la superación (Bourdieu, 1980, 1994, 1996).

Bourdieu conceptualiza al capital simbólico como una forma de poder, entendido como la capacidad de "tener la disposición de" y, por ende, "imponer a" de manera legítima. Este poder se distribuye de manera desigual, acumulándose a través de la competencia o lucha entre individuos que ocupan diversas posiciones en el espacio social. Además, señala que la diferencia entre los individuos no se plantea en términos de tener o no tener capital, sino en los distintos niveles de posesión o desposesión de estos (ya sea económico, cultural o social) (Bourdieu, 1998; citado en Wehle, Lamela; 2014).

Siguiendo una línea similar, Wehle y Lamela (2014) sostienen que la desigual acumulación del capital simbólico genera heterogeneidad dentro del grupo juvenil. Estas disparidades impactan en las perspectivas subjetivas que los jóvenes tienen sobre sí mismos y su visión de futuro. Bourdieu (1980) argumentaba que solo un uso abusivo del lenguaje podría agrupar bajo el concepto de "juventud" a universos sociales que tienen escasamente algo en común, como podría ser el caso de un estudiante de origen burgués y el de un joven obrero.

Varios autores (Rees, 1986; O'Higgins, 1997; Weller, 2003; Madeira, 2007) coinciden en que durante la etapa juvenil se experimenta una alta rotación laboral, principalmente debido al proceso de "matching" o experimentación entre los jóvenes que buscan trabajo y las empresas que buscan candidatos. No obstante, esta oportunidad de experimentación y postergación de responsabilidades asociadas a la vida adulta es accesible únicamente para los jóvenes pertenecientes a sectores medios y altos. Por el contrario, aquellos provenientes de sectores populares tienden a ingresar tempranamente al mercado laboral y asumir responsabilidades familiares a edades más tempranas.

En la actualidad, se observa que los jóvenes de hogares con ingresos altos presentan menores tasas de desempleo y tienen menos probabilidad de trabajar en empleos precarios en comparación con aquellos de estratos socioeconómicos medio y bajo (Pérez, 2013).

El origen social ejerce efectos tanto directos como indirectos en la vida de los jóvenes. Los efectos indirectos se reflejan en el acceso a la educación, generando notables disparidades en la formación, en los conocimientos adquiridos y en el valor atribuido a la acreditación formal o diplomas. Por otro lado, los efectos directos se manifiestan en la realidad de que, incluso al poseer un nivel educativo similar, los jóvenes de diferentes orígenes sociales no cuentan con las mismas oportunidades en el mercado laboral.

El origen social no solo influye en el enfoque de búsqueda de empleo, sino que también condiciona el tipo de trabajo que finalmente consigue el joven. En el proceso de búsqueda y acceso al mercado laboral, lo fundamental para los jóvenes de sectores populares son los llamados "lazos fuertes", es decir, las relaciones familiares, en contraposición a los "lazos débiles", que se refieren a conexiones distantes o interpersonales (Granovetter, 1973). En resumen, los jóvenes pertenecientes a los sectores pobres van transitando los diferentes puntos neurálgicos que condicionan la reproducción de la pobreza, en un proceso de identificaciones y socializaciones propias del ingreso acelerado y precoz al mercado precario e informal, por la privación de moratoria.

La segmentación general del mercado laboral se vuelve discriminatoria y se acentúa en el caso del empleo juvenil, ya que las credenciales académicas, las habilidades, las aptitudes, el perfil actitudinal y conductual, así como las redes sociales, requisitos para acceder a los sectores laborales más modernos, son casi exclusivos de los jóvenes pertenecientes a clases sociales más privilegiadas. Los estratos de altos ingresos se benefician de la expansión del empleo al captar los puestos de trabajo más favorables. Disfrutan de lo que se conoce como "moratoria", lo que implica la capacidad de posponer la transición a la adultez. Este periodo permite acumular años de educación, exploración

vocacional, prueba y error, así como amplias experiencias de socialización, sin la presión de entrar prematuramente en trabajos precarios y de baja calidad, una necesidad imperante para jóvenes de escasos recursos, quienes se ven obligados a trabajar para subsistir, abandonando la educación y formación formal.

Dado lo complicado que resulta conseguir empleo y la baja calidad de los trabajos disponibles, se forma una "cultura del trabajo inestable o ausente", lo que conlleva a la inactividad de muchos jóvenes. Esta parálisis se ve alimentada también por la sensación de vértigo y cambio constante, así como por la incertidumbre inherente a la sociedad posmoderna. La transformación de las normas laborales hacia un modelo más flexible, inestable y precario (Castel y Haroche, 2001; Dubar, 2002; Salvia y Tuñón, 2003a; Pérez, 2008; Longo, 2010) va acompañada, en general, de una disminución en las políticas y las subjetividades. Los seres humanos se sumergen en una búsqueda constante para hallar "soluciones biográficas" a las contradicciones sistémicas de un entorno inestable y en constante cambio (Beck, 2008).

La exclusión se refiere a la imposibilidad de compartir un tiempo y un espacio común en la red social. Estar excluido abarca, por lo tanto, la pobreza económica, niveles educativos reducidos y la sensación de quedar al margen del entramado social, sin poder participar en diversos ámbitos y sin la posibilidad de ser un miembro pleno de una sociedad que sin embargo se considera altamente democrática. Mientras que participar del mundo del trabajo conlleva un proceso simbólico de identificación, se produce un intercambio y reciprocidad que forman parte de los hábitos en la vida cotidiana. La construcción de la identidad es altamente individual, pero al mismo tiempo, está fuertemente influenciada por lo social. A la par del desarrollo singular, existe un mundo de cultura e ideología que institucionaliza el pensamiento y la comunicación a través de un sistema de signos y símbolos.

De este modo las trayectorias vitales reflejan tanto la voluntad individual como las influencias estructurales y contextuales que interactúan y contribuyen a la diversidad de caminos en la vida. Las experiencias a lo largo de los cursos de vida —y dentro de estas experiencias, los significados, sentidos, estrategias y elecciones— ayudan a comprender las particularidades de cada recorrido (Jacinto, 2007; Jacinto, 2010a). Por consiguiente, al enfocarse en la subjetividad de los jóvenes, no solo se revelan los impactos adversos de las macro-estructuras, la desvinculación y los cambios en la dimensión meso en las instituciones en torno a la educación y el trabajo, sino que también se logra captar las dinámicas micro psicosociales singulares.

Esta perspectiva multidimensional evita la separación entre lo individual y lo social que obstruye la comprensión integral de la experiencia. En esta línea, la teoría adleriana propone la concepción del individuo como un todo unificado en lugar de dividirla en partes separadas. Adler consideraba a la persona en su totalidad, incluyendo su contexto social, cultural y ambiental. Donde las relaciones sociales y su impacto en la formación del estilo de vida se desarrollan en el contexto de su entorno social, y que las dinámicas sociales influyen en su desarrollo psicológico, reconociendo la particularidad de cada experiencia y la formación temprana de un estilo de vida con una imagen del mundo (cosmoimagen), de los demás (heteroimagen) y de sí mismo (autoimagen). Adler (1968) sostiene que la línea directriz por el que del ser humano transita busca compensar sentimientos de inferioridad, intentando encontrar seguridad. Cuanto más profundo sea el sentimiento de inferioridad, mayor será la necesidad de establecer una guía que conduzca hacia la seguridad. En el mismo sentido, Honneth (2007), plantea “un sujeto involucrado existencialmente, que toma conocimiento de los estados de sensibilidad no de manera neutral, sino afectado por ellos en la relación consigo mismo” (p. 76).

Ambos autores otorgan importancia a lo social en la formación de la identidad. Adler ve al individuo como un ser social, influenciado por su entorno y las interacciones sociales. Honneth, por su parte, destaca la relevancia de las relaciones sociales y el reconocimiento en la conformación de la identidad. En tal sentido, la manifestación del amor y la confianza que devienen en reconocimiento recíproco, se constituyen en elementos legitimadores de la formación y expresión de la voluntad, toda vez que el reconocimiento del ser amado se convierte en la huella psíquica interna que permite el acceso a la comunidad ética. La preocupación por el papel fundamental que desempeña el reconocimiento a través del amor en la formación de la autoconciencia, la experiencia de ser amado y cuidado constituye la base de las relaciones iniciales, proporcionando un cierto nivel de confianza en uno mismo, al saber que se está protegido, siendo dependiente y necesitado.

Desde estas perspectivas se vuelve fundamental pensar a los jóvenes de contextos vulnerables en las lógicas de la sociedad actual, donde la acumulación de desventajas, el endurecimiento de la estructura social, la segregación urbana y la fragmentación de los espacios de sociabilidad, consolidan una ciudadanía de segunda clase y de creciente vulnerabilidad de las experiencias biográficas. Se destaca la búsqueda de seguridad en respuesta a sentimientos de inferioridad (Adler, 1954), así como también la necesidad humana de reconocimiento social y respeto como elementos fundamentales para la autoafirmación y el desarrollo del individuo cuya identidad y autoestima se desarrollan a través de la interacción social y las relaciones intersubjetivas (Honneth, 1997).

Es por esto que en este proyecto de investigación se hará foco en las experiencias y subjetividades explorando la coexistencia y ambivalencia entre soledad e integración, temor y coraje, incertidumbres y certezas, descreimiento y confianza, desesperanza y anhelos, entre otras.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo general:

Comprender las transformaciones de la subjetividad de jóvenes de contextos vulnerables cuya primera experiencia laboral formal se enmarca en una política pública de empleo.

Objetivos específicos:

- Analizar la incidencia de la primera experiencia formal en sus trayectorias de vida, su la familia y su entorno.
- Analizar el lugar psico-simbólico que le otorgan al trabajo.
- Analizar el lugar psico-simbólico que le otorgan a la educación.

Preguntas de la investigación:

- ¿Qué procesos de subjetivación acontecen en el proceso de formación y capacitación de los jóvenes?
- ¿Qué procesos de subjetivación acontecen en jóvenes que llevan adelante su primera experiencia laboral?
- ¿Cuáles son los efectos psico-socio-simbólicos de sus primeras experiencias laborales formales?
- ¿Qué factores que son vivenciados de forma positiva y cuales negativos en el transcurso de la primera inserción laboral?
- ¿Qué experiencias constituyen procesos de subjetivación significativos en la relación entre educación y trabajo?
- ¿Cómo incide el contexto socioeconómico en el acceso al mercado de trabajo, las condiciones de trabajo, las relaciones laborales y las vivencias subjetivas?

DISEÑO METODOLÓGICO

Para este proyecto se utilizará como estrategia metodológica un enfoque cualitativo entendido que posibilita la construcción de conocimiento a partir del acercamiento a las experiencias y vivencias subjetivas de quienes participarán del mismo (Vasilachis de Gialdino, 2006). La investigación cualitativa exige, y a la vez posibilita, la libre manifestación de los sujetos investigados con relación a sus intereses, creencias y deseos (Ortí, 1990). Es justamente la externalización de esas manifestaciones la que se constituye en el material que permitirá acercarse a los significados del trabajo y la vivencia de los primeros pasos de los jóvenes en el mundo del trabajo formal, teniendo en cuenta que el discurso que éstos estructuran adquiere sentido en un contexto sociocultural particular.

A su vez, la perspectiva de la Sociología clínica permite comprender los fenómenos sociales y al mismo tiempo acercarse a la dimensión subjetiva. Entendida por Araujo (2011) como una epistemología para la acción, basada en el vínculo teórico entre el campo de lo inconsciente y el social-histórico y en la relevancia dada a lo simbólico y cultural.

Dentro de las técnicas a utilizar en la investigación, en un primer momento, se utilizará la entrevista en profundidad con enfoque biográfico y en un segundo momento, se utilizará el grupo de discusión. La elección del orden a aplicar se debe a la intención de generar una primera instancia individual en la que no se vea influenciado por los registros de los otros participantes. La posibilidad posterior de un grupo de discusión permitirá ampliar y poner en diálogo las subjetividades de los participantes.

En función al objetivo específico 1: *Analizar la incidencia de la primera experiencia formal en sus trayectorias de vida, su familia y su entorno*; la técnica elegida será la entrevista en profundidad con enfoque biográfico que tiene como objetivo hacer emerger las “áreas problemáticas”; que según Ferrarotti (2007) quedan expuestas naturalmente en términos de percepción psicológica individual, y que están asociadas las determinantes del contexto histórico-económico-cultural y la meta-individual, de forma que se afirma en el entrecruzamiento dialéctico entre individuo, cultura y momento socio-histórico. Lo que significa, tomando en cuenta las historias de vida, el aprehender el nexo entre texto, contexto e intertexto. Este enfoque, en la intersección de lo social y lo psicológico, sostiene que los individuos están marcados por una dinámica contradictoria entre la acción de determinantes sociales y familiares y el trabajo que el propio sujeto efectúa sobre su historia para intentar controlar su curso y otorgarle un sentido. De esta manera, se concibe al sujeto como un producto, un productor y un actor de su historia.

En función a los objetivos específicos 2 y 3: *Analizar el lugar psico-simbólico que le otorgan al trabajo y Analizar el lugar psico-simbólico que le otorgan a la educación*, se organizarán grupos de discusión con los participantes. Los grupos de discusión son una técnica de investigación social perteneciente a las metodologías cualitativas. “Se basa en el análisis de discurso producido por un conjunto reducido de personas seleccionadas y organizadas de acuerdo a criterios sociopsicológicos para discutir sobre un problema/situación indirectamente relacionado con el tema de investigación” (Álvarez Rojo, 1989, p. 202). En este caso se abordarán las temáticas relacionadas a la primera experiencia laboral formal específicamente. Como dice el autor, esta técnica posibilita la manifestación de deseos y creencias, posee un diseño abierto donde el investigador incita la discusión presentando un tema, pero luego es el grupo el que resuelve de qué se hablará y en qué orden.

Los grupos serán gravados con previo consentimiento de los participantes, para su posterior desgravación y análisis de los discursos. De esta forma, se trata de analizar e interpretar la relación dialéctica entre los discursos, cómo los discursos se constituyen mutuamente entre sí, así como la relación de esos discursos con el contexto sociocultural del que forman parte (Rubio, 2015).

Partiendo del objetivo general y objetivos específicos se dará lugar a la Teoría Fundamentada como enfoque metodológico de investigación cualitativa que se centra en la generación de teorías a partir de los datos recopilados. Desarrollada por los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss en la década de 1960. Este método busca descubrir patrones, conceptos y teorías emergentes directamente desde los datos. En lugar de aplicar un marco teórico preexistente, la TF permite que las teorías surjan de manera inductiva a partir de la observación y el análisis de los datos recopilados durante el proceso de investigación. Algunos posibles ejes de análisis que pueden surgir y que son de interés a la investigación podrían ser: valoración y sentido de la educación; valorización y sentido del trabajo; la experiencia del desempleo y sus repercusiones en la subjetividad; primera experiencia de empleo formal; repercusiones sobre su historia de vida, entrono (familia/amistades).

Muestra:

Para este proyecto de investigación se elegirá un tipo de muestra intencional, no probabilística, ya que como plantea Otzen (2017) este tipo de muestra permite limitar la investigación a casos de conveniencia para el investigador.

En este sentido, el investigador hará una selección de quienes participan, teniendo en cuenta los objetivos del proyecto y las características necesarias para responder a las preguntas de investigación. Esta muestra intencional se valora por su capacidad de proporcionar una amplia riqueza en la recolección y análisis de datos al enfocarse en los casos (personas, objetos, contextos o situaciones) que son de interés directo para el investigador (Hernández Sampieri, 2014, p.190).

Para este proyecto la muestra estará compuesta por jóvenes entre 20 y 29 años de contextos vulnerables, egresados de programas enmarcados en una política pública de promoción de empleo juvenil que tengan como experiencia laboral formal entre 1 y 5 años. Se espera contar con 20 participantes de por lo menos 4 barrios de contextos vulnerables de zona metropolitana.

La convocatoria se realizará a través de instituciones y organizaciones que desarrollen programas en el marco de políticas de promoción de empleo juvenil representativas de zonas de contexto vulnerable y que mantengan vínculos con jóvenes que hayan participado de estos programas.

Se les otorgará un formulario de preinscripción donde se pueda confirmar los criterios que requiere la muestra a través de una ficha sociodemográfica con preguntas relacionadas a la edad, localidad, conformación del núcleo familiar y cantidad de miembros del mismo que perciben ingresos, etc. Además, permitirá que se pueda establecer un posible contacto con los participantes y la confirmación del interés de participar en el proyecto.

Una vez que se obtengan un número de 50 preinscritos se evaluará la pertinencia y representatividad geográfica y de género para conformar una muestra de 20 participantes.

Se les convocará a una primera instancia informativa acerca del proyecto de investigación y las etapas de la misma dónde se pedirá una confirmación de participación con la firma del consentimiento informado.

CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN

ACTIVIDAD	MESES											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
Contacto y entrevista con Directores y/o Coordinadores de Instituciones que lleven adelante políticas públicas de empleo juvenil.												
Preinscripción y conformación de la muestra.												
Convocatoria y primera instancia informativa con los participantes.												
Realización de entrevistas individuales.												
Análisis y sistematización de las entrevistas.												
Realización de grupo de discusión.												
Desgravación y transcripción del grupo de discusión.												
Análisis de datos												
Realización de informes												
Presentación y difusión de los resultados												

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Los jóvenes participarán de la investigación de manera voluntaria. Se les proporcionará una hoja informativa donde se encontrarán las formalidades del proyecto, los objetivos y propósitos del mismo. También se les entregará un consentimiento informado que deberán firmar en caso de estar de acuerdo en participar de la investigación. En él se explicitará la utilización y manejo de los datos que se obtengan, aclarando que la información será anónima y de carácter confidencial.

Por último, se les informará a los participantes que una vez analizados los datos obtenidos de la investigación, se hará una presentación pública de los resultados.

RESULTADOS ESPERADOS Y PLAN DE DIFUSIÓN

Los resultados esperados para esta investigación es la sistematización de experiencias concretas de jóvenes de contexto vulnerable que en el marco de una política de empleo transitan su primera experiencia laboral formal. Se espera obtener de las historias de vida y sus significaciones, líneas de análisis que permitan comprender las repercusiones y los desafíos a los que se enfrentan en esa etapa de transición.

Por otro lado, se espera contribuir a la producción de conocimiento desde perspectiva de la sociología clínica, para una mayor comprensión de la cuestión del trabajo juvenil desde la complejidad que el tema requiere.

En cuanto al plan de difusión se espera presentar ante las instituciones involucradas en la investigación a modo de insumos para sus equipos de trabajo, con el fin de problematizar y generar nuevas propuestas y metodologías de trabajo orientadas a una mayor comprensión de los procesos de subjetivación en relación a las primeras experiencias formales.

REFERENCIAS

- Abdala, E. (2001). Experiencias de capacitación laboral de jóvenes en América Latina. *Última Década* (14), 113-135.
<http://www.cidpa.cl/wp-content/uploads/2013/05/14.6-ernesto-abdala.pdf>
- Adler, A. (1954). El carácter neurótico. Paidós.
- Adler, A. (1968). El conocimiento del hombre. Colección Austral.
- Alba, A. (1996). En busca del primer empleo: el precio de la experiencia. *Economistas* (70) 14-22.
<http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/5034>
- Álvarez Rojo, V.B. (1989). Los grupos de discusión. *Cuestiones pedagógicas* (6), 201-207.
https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/14789/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Araujo, A. (2011) Sociología clínica, una epistemología para la acción. Psicolibros.
- Barbetti, P. A. (2004). Primeras experiencias laborales y expectativas futuras. Un análisis del proceso de inserción laboral de jóvenes pertenecientes a diferentes grupos socio-culturales. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. Universidad Nacional del Nordeste.
<http://www.unne.edu.ar/unnevieja/Web/cyt/com2004/1-Sociales/S-054.pdf>
- Bourdieu, P. (1990). Sociología y Cultura. Ed Grijalbo. Consejo Nacional para las Cultura y las Artes. México.
- Bourdieu, P. & Passeron, J. (1996). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Distribuciones Fontamara.
- Castel, R. (2010) El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones y estatuto del individuo. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Centro de Orientación e Información de Empleo. (2009). La inserción laboral de los titulados de la Universidad de Murcia 2004/2005. Recuperado de:
<https://observatorio.um.es/observatorio/observatorio.contenidos.mostrarinformacion.do>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe / Organización Internacional del Trabajo. (2016). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. Mejoras recientes y brechas persistentes en el empleo rural* (14).
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_480311.pdf
- Dávila León, O. (2003). *Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. Última Década*, (21), 83-104.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19502103>
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14 (44), 15-40.
- Gallardo, J. (2011). Juventud, trabajo, desempleo e identidad: un enfoque psicosocial. *Athenea Digital*, (11), 165-182.
<http://www.redalyc.org/html/537/53721277011/>
- García, Y. (1993). Conclusiones sobre los efectos psicológicos del desempleo en la juventud. *Revista de psicología del trabajo y de las organizaciones*, (9), 51-62.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=109475>
- González Rey, F. (2006.). Investigación cualitativa y subjetividad. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala.
- Granovetter, Mark S. (1973). "The strength of weak ties", en *American Journal of Sociology*; Vol. 78, nº 6. (pp. 1360 - 1380).
https://www.researchgate.net/publication/27585546_La_fuerza_de_los_vinculos_debiles
- Graña, G. (2015) Programa de apoyo a las políticas de empleo y formación de jóvenes en el Uruguay. OIT.
<https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/sistematiza.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología De Investigación*. Sexta edición. México, MacGraw Hill.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*. M. Ballesteros (trad.). Crítica.

- Honneth, A. (2007). Reificación: un estudio en la teoría del reconocimiento. G. Calderón (trad.). Katz Editores.
- Hualde, A. (2002). El territorio como configuración compleja en las relaciones entre educación y trabajo. María de Ibarrola, coordinadora, Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo, Montevideo, Cinterfor/OIT.
- Instituto Nacional de Estadística (2017). Actividad, Empleo y Desempleo.
<http://www.ine.gub.uy/web/guest/actividad-empleo-y-desempleo>
- Jacinto, C. (2010). Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias. Jacinto, C. (Comp.). La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades. Teseo/IDES.
- Jacinto, C. (2002). Los jóvenes, la educación y el trabajo en América latina. Nuevos temas, debates y dilemas. En M. de Ibarrola. (Coord.), Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo (pp. 67-102). Montevideo, Uruguay: Cinterfor.
[http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/21%20-20Jacinto,%20C%20-%20Los%20jovenes,%20la%20educacion%20y%20el%20trabajo%20en%20A.L%20\(36%20copias\).pdf](http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/21%20-20Jacinto,%20C%20-%20Los%20jovenes,%20la%20educacion%20y%20el%20trabajo%20en%20A.L%20(36%20copias).pdf)
- Ley No 19.133. Empleo Juvenil. Montevideo, Uruguay, 11 de setiembre de 2013.
http://archivo.presidencia.gub.uy/sci/leyes/2013/09/mtss_566.pdf
- MIDES & MTSS (2016). Evaluación del programa Yo estudio y trabajo.
<file:///C:/Users/projovent/Downloads/EVALUACION%20DEL%20PROGRAMA%20YO%20ESTUDIO%20Y%20TRABAJO%202016.pdf>
- Oficina Internacional del Trabajo (2005). El empleo de los jóvenes: Vías para acceder a un trabajo decente (VI).
http://www.ilo.org/youthmakingithappen/PDF/rep-vi_es.pdf
- Oficina Internacional del Trabajo (2006). Cambios en el mundo del trabajo (I).
<http://www.oit.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc95/pdf/rep-i-c.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo. (2004). ¿Qué es el trabajo decente?
http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang-es/index.htm

- Organización Internacional del Trabajo. (2010a). Tendencias mundiales del empleo juvenil. Edición especial sobre las repercusiones de la crisis económica mundial en los jóvenes. http://www.ilo.org/wcmstp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_150034.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (2010b). Trabajo decente y juventud en América Latina. http://www.ilo.org/wcmstp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_180132.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (2013). Tendencias mundiales del empleo juvenil. Una generación en peligro. http://www.ilo.org/wcmstp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_212725.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (2015a). Tendencias mundiales del empleo juvenil. Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes. http://www.ilo.org/wcmstp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_412025.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (2015b). Programa de apoyo a las políticas de empleo y formación de jóvenes en el Uruguay. Sistematización de programas y políticas de formación y empleo de jóvenes en el Uruguay. <https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/sistematiza.pdf>
- Ortí, A. (1990). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo. El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación. Alianza Universidad; p.171-203.
- Otzen, T, Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. 35 (1):227-232. Int. J. Morphol. <https://www.scielo.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Páginas de Educación - Volumen 9, (2), 145-320. Montevideo, julio-diciembre de 2016. <file:///C:/Users/projovent/Downloads/154-284-PB.pdf>
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2003a). Los jóvenes trabajadores frente a la Educación, el desempleo y el deterioro social en Argentina. Friedrich Ebert Stiftung.

- Souto, S. (junio de 2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Historia Actual Online*. 13, 171-192.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2479343>
- Supervielle M., Quiñones M. (2000) La instalación de la flexibilidad en el Uruguay. Documento de Trabajo N° 45. Departamento de Sociología: Facultad de Ciencias Sociales. UdelaR.
- Supervielle M., Quiñones M. (2002) La evolución del trabajo en el Uruguay y los significados atados a su desarrollo en *Revista de Ciencias Sociales Departamento de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.
- Weller, J. (2003). La problemática inserción laboral de los y las jóvenes, Serie macroeconomía del desarrollo, CEPAL, Núm. 28, diciembre.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5391/1/S0312870_es.pdf
- Weller, J. (2006). Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias. www.oei.es/historico/etp/insercion_laboral_jovenes_weller.pdf
- Weller, J. (agosto de 2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista CEPAL*. 92, 61-82.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/11192>